

mo, y falsificaciones que se enmascaran como historia, como charlatanería de la ciencia. El camarada Isaacs, que ha vivido en China por muchos años, ha escrito un estudio objetivo, utilizando de una manera brillante el marxismo.

El prólogo de la tragedia de la revolución de China se situó en 1923-1924 cuando el joven Partido Comunista de China y el movimiento obrero fueron obligados a entrar al Kuomintang burgués. Ciertamente, el Kuomintang fué presentado, no como partido burgués, sino como partido de un "bloc de cuatro clases": la burguesía indígena, la pequeña burguesía, los campesinos y los obreros. Pero, como advirtió la entonces oposición de izquierda, como sintieron instintivamente los obreros, y como lo probó la historia, el Kuomintang era un partido en el que —para usar una frase de Borodin, agente de Stalin en China— los obreros y campesinos hicieron trabajo de "coolie" para la burguesía.

El partido comunista chino fué arrojado al Kuomintang como parte del cambio de frente mundial hacia la derecha de la Internacional Comunista. La tarea principal ya no era la revolución internacional, sino la construcción del "socialismo en un solo país". Para construir socialismo en un solo país, la paz era necesaria para la Unión Soviética. ¿No se encontraba la burguesía nacional china oprimida por el imperialismo? ¿No tenía antagonismos con los imperialistas? ¿No eran estos imperialistas los mismos enemigos de la Unión Soviética? Por lo tanto, había que formar un bloc con la clase capitalista china. Así razonó Stalin. Pero la burguesía nacional pidió su precio, y éste fué pagado, con la rendición del programa revolucionario de la Internacional Comunista de la Revolución China y con su substitución por el programa del Stalin del "bloc de cuatro clases".

El primer acto de la tragedia empezó en los primeros meses de 1925. En Shanghai, obreros y estudiantes manifestaron contra el asesinato de un obrero chino por un capataz japonés. Tropas británicas dispararon contra la manifestación. Doce fueron muertos. Esto acontecía el 30 de Mayo. Huelgas nacionales de protesta brotaron. Especialmente poderoso fué el movimiento de huelga en Cantón y Hong Kong, donde un boycott absoluto fué declarado en contra de los ingleses. El comité de huelga funcionó como soviet en embrión, abriendo escuelas y hospitales, rematando bienes confiscados, guardando el orden de la ciudad, procesando a los violadores de la huelga, convirtiendo los lugares del juego y de opio en restaurantes y dormitorios para los huelgistas.

Los orgullosos extranjeros de Hong Kong tuvieron que cocinar y lavar para sí mismos. Claro, que no fueron capaces a desempeñar el trabajo de limpieza de la ciudad eficazmente. Al desarrollarse la huelga los obreros cambiaron el nombre de Hongkong que es Shiang Kong (Puerto Fragante) por el de Tzo Kong (Puerto Hediondo) y algún tiempo después, que continuaba la huelga paralizando el puerto, lo cambiaron de nuevo por Sze Kong (Puerto Muerto).

Casi un año después, con la huelga todavía en plena fuerza, en el Hotel Majestic de Shanghai, el consejo municipal extranjero y la burguesía china se reunieron a cenar. En esta cena formularon planes... esto acontecía el 18 de Marzo de 1926.

Dos días después, Chiang Kai Shek, líder del Kuomintang, el internacionalmente anunciado aliado de la Comintern, marchó al Cantón a la cabeza de sus tropas. El cuartel general del comité de huelga de Cantón-Hong Kong fué caído y desmantelado. Todos los consejeros soviéticos fueron arrestados. La huelga fué reprimida y

imperialistas, el stalinismo no aprendió nada del golpe del 20 de Marzo de 1926. Aunque las masas del Partido Comunista se movieron ansiosamente, el bloc con Chiang Kai Shek fué mantenido.

El segundo acto de la tragedia china se desarrolló en Shanghai en Marzo de 1927. Chiang empezaba su marcha al norte de Cantón a Shanghai. Con agitadores comunistas despertando a los campesinos delante de su ejército, y ayudado por esos mismos campesinos, la marcha de Chiang fué un triunfo continuo.

El 21 de Marzo Chiang y sus tropas estaban a 25 millas de Shanghai, mientras en Shanghai una llamada a la huelga general fué lanzado por el Sindicato General de Trabajo, controlado por el Partido Comunista con la consigna principal de "Arriba Chiang Kai Shek". Entre 500,000 y 750,000 gentes respondieron. Unas pocas horas después del comienzo de la huelga, los obreros tenían control completo de Shanghai.

Este día, Chiang arribó a Shanghai. Apresuradamente se entrevistó con los representantes del capital extranjero, con bandas de gangsters y con la clase capitalista nativa. Con escrúpulos fijaron sus planes. Día a día avanzó contra los obreros, día a día los comunistas se retiraron ante Chiang. La unidad con la burguesía nacional tuvo que ser mantenido, según las órdenes de Stalin, y el precio de la unidad fué la capitulación ante Chiang, representante de la burguesía nacional.

La escena cambia a Moscú. El 3 de abril de 1927, Trotsky sometió a la prensa soviética, para su publicación, un artículo titulado: "Las

Relaciones de Clase en la Revolución China". La publicación fué negada.

El artículo decía "Si el Pilsudski polaco necesitó tres décadas para su evolución, el Pilsudski chino necesitará un período más breve para la transición de la revolución nacionalista al fascismo nacionalista... La política de un partido comunista encadenado y que sirve como agente de reclutamiento para atraer obreros al Kuomintang, es la preparación para el seguro establecimiento de una dictadura fascista en China para el momento no muy distante en que el proletariado, a pesar de todo, se verá obligado a rechazar el Kuomintang... Llevar a los obreros y campesinos al campo político de la burguesía y conservar al Partido Comunista como rehén en el Kuomintang es tanto como desarrollar una política objetivamente equivalente a la traición..."

El 5 de abril, Stalin contestó a las advertencias de Trotsky y la oposición con su famoso discurso del "limón exprimido":

"Chiang Kai Shek se está sometiendo a la disciplina. El Kuomintang es un bloc, una especie de parlamento revolucionario, con una derecha, una izquierda y los comunistas... Quizás Chiang Kai Shek no tenga simpatías para la revolución, pero está dirigiendo el ejército y no podrá hacerlo de otro modo que contra los imperialistas. La derecha... tiene que ser utilizada hasta el fin, apretada y exprimida como un limón y luego arrojada".

Siete días después, el 12 de abril de 1927, se dieron algunos apretones. Chiang apretó, exprimiendo a los obreros. En un golpe de Estado aplastó las organizaciones obreras, fusiló a los trabajadores desprevenidos, embriagados por el opio de la política stalinista. Así empezó el terror blanco, que hasta la fecha ha consumido la vida de 250,000 obreros y campesinos de China.